

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1988)

Vorwort: Preámbulo
Autor: Sommaruga, Cornelio

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 22.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

PREÁMBULO

La acción humanitaria es la razón de ser del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Tiene lugar, casi siempre, en un ambiente caracterizado por la exacerbación de los antagonismos políticos o las tensiones económicas aparentemente irreversibles, cuando no por el enfrentamiento de dogmatismos concurrentes e irreconciliables.

Esta visión puede parecer catastrófica. Sin embargo, no es sino realista. El Comité Internacional de la Cruz Roja lo sabe muy bien porque, sin descanso pero no sin dificultades, con más de 125 años de presencia en los lugares dolorosamente más «sensibles» del planeta, es testigo de los grandes problemas de nuestro tiempo.

Guardar la lucidez en tales circunstancias es un desafío difícil. Querer, además, inscribir su acción en una dinámica humanitaria movilizadora, solicitando a los Estados que se adhieran a ella, es la ilustración de un cierto idealismo del cual el Movimiento está orgulloso.

Los frutos de la movilización humanitaria a escala mundial saben a veces a «uvas de la ira» porque las exhortaciones de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja han sido impotentes para convencer a dirigentes ocupados en preservar sus ventajas políticas, porque las gestiones efectuadas ante un Gobierno han resultado muy tímidas para surtir efectos o porque una toma de posición demasiado explícita habría provocado, por el contrario, una reacción de rechazo por parte de un interlocutor.

Se dan otras tantas situaciones reales que no excluyen, sin embargo, los resultados positivos cuando un Estado, convencido del fundamento válido de las reivindicaciones humanitarias, decide confiar en esas mujeres y en esos hombres, armados tan sólo con sus principios, que llegan para realizar un gesto mil veces repetido desde que la Institución existe.

El mundo de hoy requiere, por parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en general, y del CICR, en particular, una creciente vigilancia a fin de que la amplitud y la gravedad de los dramas de nuestro tiempo no cobren tal magnitud que en regiones enteras de una zona o de un continente cese todo respeto a la dignidad humana y se registren, en la conducción de los combates, excesos incontrolables.

Apoyándose las más de las veces en su sola fuerza moral, inmerso en situaciones extremas, el CICR busca permanentemente el equilibrio entre las necesidades vitales de la acción humanitaria y los imperativos político-militares de quienes combaten. Su lucha permanente consiste en acercar los dos extremos, a fin de garantizar, incluso en lo más encarnizado de los conflictos, ese momento de tregua indispensable para todos los que no participan en los combates o han depuesto las armas.

La esencia misma de la misión de la Cruz Roja es inmutable, mientras que los métodos se adaptan y los medios utilizados para aliviar el sufrimiento humano son cada vez más importantes.

El apoyo de la comunidad internacional es, pues, más que nunca necesario para que, al menos en lo material, pueda alcanzarse el objetivo, y para que quienes tienen por tarea salvar vidas puedan dedicar toda su energía a la acción.

Cornelio SOMMARUGA
Presidente del CICR

